



**Universidad de Carabobo**  
**Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas**  
**Escuela de Estudios Políticos**  
**Asignatura: Economía Política**



**CIENCIA POLÍTICA Y CIENCIA ECONÓMICA**

**Relación existente entre ambas.**

**Uso de supuestos en la teoría económica.**

**Docente:**  
**Gustavo Guevara.**

**Autor:**  
**Douglas Villasmil T.**

**Bárbula, Junio de 2015**

## **Relación entre Ciencia Política y Ciencia Económica**

Cuando se intenta establecer un punto de semejanza entre dos disciplinas científicas, o más bien, cuando se busca determinar el punto en que éstas interactúan, es necesario estudiar el origen, objeto, sujeto y método de cada cual. Asimismo, en un ámbito en el que las ciencias se demandan cada vez más entre sí, con el nacimiento del paradigma “interdisciplinario”, es común observar la convergencia de distintos enfoques científicos, técnicos o metodológicos, ante la existencia de fenómenos complejos y problemas irresolutos, cuyo estudio amerita de diversas y diferentes disciplinas, con lo cual, en cierto modo se justifica el relacionar (en este caso) la Ciencia Política con la Ciencia Económica.

En este sentido, se parte del supuesto de que la principal relación consiste en que ambas son ciencias sociales, puesto que en mayor o menor medida, ambas se centran en el estudio de la sociedad, es decir, estudian la forma en la que los hombres se desenvuelven en grupo, su conducta, organización, composición, función y procesos. La diferencia reside en que, mientras una se enfoca en el análisis del poder y sus relaciones (Estado, formas de gobierno, instituciones, etc.), la otra lo hace en el análisis de los recursos y sus utilidades (producción, intercambio, consumo, etc.). Por lo que, ontológicamente hablando, se puede convenir en que la Ciencia Política y la Economía están vinculadas, o lo que es lo mismo, persiguen una realidad similar, que es precisamente la realidad social. De hecho, ambas comparten un mismo pasado histórico, ya que si bien las actividades económicas y políticas existieron desde los inicios de la civilización humana, no fue sino hasta el siglo XIX cuando lograron instituirse como ciencias, producto del ascenso definitivo de la burguesía al poder en Europa, lo cual trajo una ola de librepensamiento que resultaría en las primeras escuelas de Economía y Ciencia Política en las principales universidades del viejo continente.

De este modo, si las dos pertenecen al campo de las ciencias sociales, no sólo comparten un mismo origen, sino que además coinciden en el empleo del método científico, ya que indistintamente de que el objeto de estudio varíe entre una u otra, terminan empleando métodos como el estadístico, el histórico o el descriptivo, además de que ambas se valen de la percepción holística, la fenomenología, el positivismo y la hermenéutica. En sentido general, tanto la Política como la Economía hacen uso de los métodos de investigación cualitativo y cuantitativo, contrastando en que la Ciencia Política utiliza mayormente el cualitativo por sus estudios de tipo nominal, mientras que la Economía utiliza mayormente el cuantitativo por sus estudios de medición de variables y sus relaciones (como la econometría). Aunado a lo anterior, cuando se postulan

conceptos o principios sobre un fenómeno forma particular, ambas utilizan el método inductivo, y por lo contrario, cuando se busca generalizar o predecir el comportamiento de un fenómeno, ambas utilizan el método deductivo.

Así pues, se ha establecido que la Ciencia Política y la Economía se relacionan en función de aspectos como sus orígenes científicos y el uso de metodologías afines. Ahora bien, otro punto que permitiría asemejarlas es el objeto y sujeto de estudio a los cuales se dedican. Primeramente, conviene hacer una diferenciación conceptual entre el objeto de estudio y el sujeto de estudio, ya que el primero se refiere a la problemática, caso o fenómeno analizado, mientras que el segundo consiste en el individuo (persona o grupo de personas) que interviene en el fenómeno en cuestión. Por ejemplo: si se estudia el proceso de la comunicación, el objeto sería justamente la comunicación, mientras que el sujeto serían el emisor y el receptor. En consecuencia, y en vista de lo que se ha venido diciendo, puede aseverarse que estas dos ciencias comparten un mismo sujeto de estudio (con sus distancias), siendo éste nada más ni menos que el hombre, y más concretamente, el hombre en sociedad. Más allá de que una se centre en la forma en que el hombre ejerce, distribuye y organiza el poder, y la otra en la manera en que el hombre utiliza recursos escasos para satisfacer sus necesidades, las dos ciencias, cuales sean sus objetos de estudio, siempre tendrán como sujeto al hombre, y siempre se remitirán al estudio de las actividades que éste realiza. La Política estudia al hombre como un “Zoon politikón”, y la Economía como un “Homos economicus”, pero las dos estudian al hombre al fin. He allí una notoria y relevante relación, al menos en cuanto a sujeto de estudio, ambas armonizan y se enfocan en un mismo sentido.

No obstante, si se alude al objeto de estudio, se encuentran grandes y evidentes divergencias, ya que si bien las dos estudian al hombre, cada una se enfoca en un proceso o actividad distinta de él. Ya se ha dicho que la Ciencia Política estudia fundamentalmente el poder y las formas en que éste se manifiesta en la organización política de una sociedad, y que la Economía estudia fundamentalmente los recursos escasos y el esfuerzo que debe hacer el hombre para satisfacer sus crecientes e ilimitadas necesidades. Sin embargo, dicho de esa forma el objeto de estudio se muestra muy ambiguo, con lo cual, ninguna de las dos se limita sólo al mero estudio del poder o de los recursos, sino que abarcan además el conjunto de todos los elementos resultantes de ellos, y en esa amplitud científica es que se distancian sus objetos comprendidos, puesto que en la medida en que avanzan, se van delimitando los mismos. Aún así, estas ciencias jamás dejan de interactuar, a tal punto que en la práctica, una termina siendo condicionante de la otra.

En este orden de ideas, si bien el estudio del Estado le compete casi en su mayoría a la Ciencia Política, por cuanto que constituye un elemento central en la teoría y práctica de la política, es también de interés para la Ciencia Económica, dedicándole importantes espacios en sus estudios y análisis. La Ciencia Política estudia al Estado como forma de organización social y política, haciendo especial énfasis en sus componentes, a saber: territorio, población, sistema político, reconocimiento internacional y leyes, del mismo modo en que analiza su distribución de poder, sus instituciones, la vida comunitaria, el uso de la coerción, la legitimidad, etc. Sin embargo, la Economía también lo estudia y lo concibe además como un agente económico, fundamental para la generación y aplicación de políticas públicas, que, independientemente del mayor o menor grado de intervencionismo del Estado en que divergen las distintas escuelas de la Economía, en la actividad económica siempre podrá, en un momento determinado, aumentar o disminuir el gasto público, incrementar o reducir la cantidad total de dinero en circulación, elevar o disminuir los impuestos, generar marcos regulatorios que estimulen la producción, entre otras medidas, todas las cuales tienen efectos directos sobre la economía y por ende sobre el nivel de bienestar y satisfacción de los ciudadanos, que son en esencia los sujetos integrantes de un Estado. Así, otro punto de comunión entre estas dos ciencias es el manejo de la concepción de Estado como un objeto de estudio.

Finalmente, se concluye en que la Ciencia Política y la Economía no sólo ostentan lazos de relación científica, académica, histórica o práctica, sino que además están en constante interacción, desde el mero conocimiento científico, hasta la propia praxis social; en cada aspecto de la sociedad, la política y la economía coexisten y sobresalen como actividades predilectas e intrínsecas a la naturaleza humana.

### **Uso de supuestos en la teoría económica**

La teoría económica tiene por objeto el estudio de fenómenos o hechos económicos que se caracterizan por tener un alto nivel de complejidad. En efecto, los temas abordados por la Teoría Económica, tales como la Inflación, la producción total de bienes y servicios, la distribución de dichos bienes, el empleo, entre otros, son influidos u originados por diversos factores, o variables, que a su vez dependen, o están interconectados con otros hechos o variables, resultando en una suerte de maraña difícil de explicar.

Para facilitar la comprensión de sus temas de estudio, y aproximarse lo más posible a la descripción de los mismos, la teoría económica debe recurrir a sus supuestos o abstracciones, tales como: “. . . permaneciendo constantes los demás factores” , mediante los cuales el tema de estudio se separa, o se sustrae

momentáneamente, con el objeto de simplificar la realidad e identificar los aspectos medulares o centrales de la misma, y posteriormente, en la medida en que se avanza en el estudio y comprensión del tema, se van incorporando al análisis otras variables, obteniendo modelos más elaborados del fenómeno y una aproximación bastante cercana a la realidad, permitiendo generar leyes o principios económicos, que si bien es cierto, no constituyen recetas mágicas o exactas para la solución de los problemas económicos, constituyen importantes herramientas de análisis para abordarlos, y permiten establecer comportamientos, tendencias y predicciones sobre los mismos. Todo modelo económico se construye partiendo de supuestos, para representar de forma fidedigna la realidad, y ofrecer deducciones lógicas y de sentido común.

De no utilizar los supuestos o abstracciones, la teoría económica, ante la complejidad de los fenómenos económicos, estaría llena de ambigüedades en cuanto a la formulación de sus principios y leyes fundamentales, estos serían muy limitados en su aplicación, y no ofrecerían explicaciones razonables de los comportamientos esperados, y por consiguiente no podrían orientar, con bases sólidas apoyadas en la racionalidad, la solución a los distintos problemas sobre los que trata la economía.